

El hasta ahora director del Legado Andalusi dice que ha llegado el momento de que lo sustituyan



ANDRÉS CÁRDENAS

✉ acardenas@ideal.es

GRANADA. El entrevistado tiene la idea de que en Granada siempre nos quedamos cortos y de que nos enredamos con vanas polémicas mientras que dejamos de apostar por los grandes proyectos. Dice que, en general, no se cultiva el futuro y achaca el que la ciudad no prospere a que «quienes terminan por imponer sus criterios y su mezquina concepción de la ciudad son personas o colectivos 'talibanes' que trabajan más por sus propias ambiciones personales que por el bien general de la ciudad y provincia». Si en la cabeza de Fraga estaba el Estado, en la de Jerónimo Páez está Granada, una ciudad que ha sido su gran pasión pero también su gran frustración. Lleva casi cuarenta años ejerciendo como abogado y la mitad como responsable de empresas públicas. Gestionó Cetursa durante varios años y ahora le apetece hablar de algo de lo que dice que nunca ha hablado.

—Esta entrevista no tiene más remedio que empezar preguntándole por qué ha dejado usted el Patronato del Legado Andalusi.

—Comencé el proyecto del Legado Andalusi en 1993, que nació para darle una continuidad cultural al Campeonato Mundial de Esquí y con la idea de que Granada liderara la relaciones españolas y andaluzas con el mundo árabe y mediterráneo. Han sido 17 años, tiempo suficiente como para pensar que ha llegado el momento de dejar la gestión directa, que de hecho ya no llevaba, y pasar a otras actividades que me permitan más tiempo libre.

—Está claro que se siente usted cansado, pero... ¿hay alguna razón en concreto?

—Bueno, no exactamente cansado. Sucede, sin embargo, que pienso que hemos pasado de ser un país de creadores a ser un país de burócratas. Se ha perdido el espíritu creativo. Hay demasiados corsés, demasiadas dificultades que nos impiden avanzar. En general se ha perdido el empuje, el espíritu creador e ilusionante de hacer grandes proyectos y de llevar a cabo grandes ideas. Esa es la principal razón por la que he dejado de dirigir el Legado Andalusi. Por otra parte, creo que en el propio Legado hay gente que puede hacer bien el trabajo.

—Traduzca usted eso de falta de espíritu creativo a Granada.

—Granada ha sido siempre mi pasión y mi frustración. Hemos tenido personas de valía que han intentado hacer una ciudad distinta, pero por razones que no he llegado a comprender, Granada no ha conseguido desarrollar todas sus posibilidades y hoy día deja mucho que desear desde el punto de vista urbanístico y económico. No es la gran ciudad que ten-



Jerónimo Páez, ayer en el despacho de su vivienda. :: GONZÁLEZ MOLERO.

«Si en la Sierra hemos tenido talibanes ecologistas, aquí hay talibanes urbanísticos»

Jerónimo Páez. Abogado

dría que ser.

—¿Qué es lo que ha pasado?

—Que quienes han terminado haciendo la ciudad han sido personas a mi juicio de poco nivel, sin grandeza, gente que ha primado sus propios intereses a los proyectos ciudadanos. Ha faltado por otra parte una burguesía empresarial e ilustrada con suficiente poder económico y pasión por intervenir, que debería de haber liderado en gran parte el desarrollo de la ciudad, en la que el ámbito público ha pesado demasiado sobre el ámbito privado. El hundimiento del Banco de Granada y el que la propiedad de las grandes empresas de origen granadino como Puleva, Aguas de Lanjarón, Destilerías García de la Fuente, entre otras, pasaran a manos de foráneos, ha generado un grave problema de liderazgo y de dinamismo.

—¿Es lo que ha sucedido en Sierra Nevada?

—En parte sí. Sierra Nevada es una estación que hay que cuidar y que es difícil de gestionar debido a su geografía y climatología. Dirigir Sierra Nevada es muy atractivo a veces y otras muy frustrante. Gracias al Campeonato Mundial de esquí Alpino, a las inversiones de la Junta de Andalucía, al Consejo de Administración entonces existente y al equipo de la estación, conseguimos hacer quizás la primera estación de España y la

única que se atrevió a hacer un Campeonato del Mundo de Esquí Alpino. La verdad es que no fue fácil que nos prorrogaran un año más el campeonato. Todavía me dan escalofríos recordar aquellos momentos. El proyecto de la Sierra podía haber ido a más en vez de a menos. En el año 1996 era la primera estación de España y hoy día puede que sea la quinta o la sexta.

Área esquiable

—Me imagino que piensa que en ese ir a menos de la estación está el rechazo de aquel proyecto suyo de ampliar el área esquiable.

—Bueno no era solo mío, sino del Consejo de Administración y de todos los granadinos. Desafortunadamente hoy día solo se permite esquiar en un área de 70 kilómetros aproximadamente, menos que hace 15 años. El área esquiable que realmente hubiera beneficiado económicamente a Granada y provincia, tendría que ser aproximadamente el doble y haber incluido la Hoya de la Mora, la Laguna de las Yeguas y el Valle de San Juan, extensión que no alcanza ni siquiera el 5% del sistema penibético. No tiene sentido destruir la naturaleza para crear riqueza, pero tampoco santificarla y no crearla. Quizás conviene recordar que existe Sierra Nevada como estación de esquí porque se pudo ensanchar la

pista del Río de 20 metros a 60, lo que hoy me temo que sería imposible. No creo que haya nadie que se atreviera a intentarlo. A su vez también existe gracias a la nieve artificial que permite dada la escasez de lluvia que se puede abrir la estación en el mes de noviembre o diciembre o mantener algunas pistas durante la temporada invernal. Hoy día tampoco se conseguiría el permiso para hacerlo. En definitiva, con los criterios imperantes y la demagogia existente, creo que en la actualidad no tendríamos estación de esquí.

—¿Se refiere usted a la oposición de los ecologistas?

—Sí, en parte sí. Ese tipo de oposición suele ser muy dura y nada agradable. Recuerdo que me nombraron el Atila de Sierra Nevada, cuando lo que trataba de hacer era una gran estación de esquí y un buen Campeonato Mundial de Esquí Alpino que aportara grandes beneficios a esta ciudad. La razón por la que no se ha hecho lo que habría que haberse hecho en Sierra Nevada es porque nadie ha querido soportar esa presión ecologista. Al final se ha preferido lo más cómodo, no defender lo que era obligado y asumir el desgaste necesario en perjuicio de Granada y los granadinos. —Si se hubiera quedado usted algún tiempo más como responsable de Cetursa, ¿hubiera conse-

guido esa ampliación?

—Creo que se podría y se debía haber conseguido. Pero cuando me fui en el año 1996 vinieron unos gestores, en concreto un director nombrado por el IFA en Sevilla, que no sabía ni donde estaba Sierra Nevada, ni le interesaba tampoco. Permitted la limitación del área esquiable y a su vez que Monachil siguiera masificando la zona de la urbanización. En definitiva se impidió ampliar el área esquiable, que es lo que genera riqueza, y se permitió ampliar y masificar la urbanización, que era lo que generaba especulación.

—Me acuerdo que tuvo usted muchos enfrentamientos con Monachil por ese tema.

—Yo intenté que la Junta limitara el poder urbanístico de Monachil y que tuviéramos una gestión compartida, dado que al citado Ayuntamiento lo que siempre le ha preocupado, salvo algunas excepciones, ha sido obtener su propio beneficio. Tenían la capacidad de dar licencias, cobraban los impuestos pero no prestaban los servicios, situación que aún perdura y que hace que la estación ni tenga la limpieza debida ni se presenten los servicios necesarios.

—Pero al final consiguió construir ese polémico aparcamiento de 3.500 plazas.

—El tema del 'parking' es algo que podría servir como ejemplo de algo de



Un gran Campus de la Salud y otro universitario

Jerónimo Páez dice que para remediar la situación de atraso en la que se encuentra Granada hay que analizar proyectos que pueden aportar bienestar y riqueza sostenible. «Creo que el primero es el Campus de la Salud, que exige una gran ampliación y que es prioritario. Pienso que debería contar con dos o tres millones metros cuadrados más, de forma que Granada sea un referente de las ciencias de la salud y de la investigación en esta materia a nivel nacional e internacional. Habría que apostar por su futuro. Creo que debería ubicarse en la zona de Granada a la Costa a unos 10 o 15 kilómetros, facilitando su acceso en todos los sentidos. El segundo es la Universidad. Pienso que además de una universidad de excelencia, debería de ser de referencia, que debería de ir pensando en construir un gran Campus Universitario independiente y propio, conectado al campus de la salud. Estos son los dos grandes proyectos de futuro. El resto de otros proyectos como Universiada, Milenio, ciudad cultural y espacios escénicos, son apéndices de estos dos fundamentales proyectos, sin funcionan los primeros, funcionarían los segundos». En cuanto al Milenio, Páez dice que es una idea que se lanzó como una gran iniciativa «pero sin contenido ni definición». «Si hay dinero y se acierta, puede potenciar Granada como referente cultural ante el Magreb y Mediterráneo Occidental, pero como gran proyecto de desarrollo económico de Andalucía Oriental me parece que es realmente difícil».

lo que ha sucedido a otro nivel en Granada. No solo el 'parking' sino la urbanización de la plaza, que es la parte más agradable y mejor urbanizada de la estación de esquí. También la más rentable. Su historia es poco conocida. El Ayuntamiento de Granada, en el año 1987, y dado que era socio importante de Cetursa, propuso un plan que diseñaron algunos de sus arquitectos municipales. Lo curioso del mismo es que proyectaron solo unos tres edificios y un 'parking' en superficie con unas 300 plazas. Si se hubiera ejecutado se habría hundido las posibilidades futuras de la estación. Nos pareció que había de desecharlo, y eso hicimos, aunque no fue nada fácil. Nos pusimos en contacto con especialistas de la estación de Whistler en Canadá. Cuando vinieron su extrañeza fue enorme. No podían comprender que se hubiera construido una estación sin sitio para aparcar, sin espacio para circular y sin poder limpiar la urbanización cuando nevaba. Llegamos a la conclusión de hacer un gran 'parking' subterráneo de 3.500 plazas. Nos dijeron que era un proyecto faraónico. Hoy, pocos años después, sabemos que se ha quedado pequeño y el desastre que hubiera sido aceptar el proyecto de los arquitectos municipales granadinos. En buena hora lo tiramos a la papelera.

La gestión

—¿Cómo se está gestionando actualmente la estación?

—Sobre eso no opino. El que me sustituyó a mí, López Luz, fue un desastre. En cuando a los que le han seguido, en líneas generales lo han hecho bastante bien.

—¿Volvería usted a gestionar la estación?

—No, en ningún caso. Pienso no obstante que si no se amplía el área esquiuable es imposible hacer un gran estación de esquí, rentable para Granada y generadora de nuevos puestos de trabajo.

—Pero hay proyectos ilusionantes como el del la Universiada.

—Ese es un proyecto menor, con poco

interés. El esquí universitario no tiene atractivo. Me preocupan las esperanzas e ilusiones que se puedan crear y que no tienen consistencia real. No ha habido una gran estación de esquí que haya querido organizar una Universiada. En cualquier caso y dadas como están las circunstancias, puede aportar algún beneficio, quizás que se autorice una balsa de agua para las necesidades de la estación, suministro y nieve artificial, que incomprensiblemente lleva demorándose varios años a pesar de ser absolutamente necesaria.

—Bueno, volvamos a Granada. ¿Cuál cree usted que es el mayor problema que tiene como ciudad?

—El principal problema es que no se abordó ni se diseñó una gran ciudad moderna que respetara la tradición y que fuera funcional y eficaz, donde se pudiera vivir, circular y habitar placenteramente. Quizás habría que haberse planteado cerrar la ciudad tradicional con un área verde alrededor y haber creado una ciudad nueva más allá. Faltó imaginación y grandeza. Nadie se atrevió a hacer cosas necesarias. Por una parte un diseño urbanístico del Área Metropolitana que uniera Granada y todos los municipio limítrofes, y por otra, planificar y diseñar la integración de la Vega, que tenía que haberse planeado construirla para salvarla en vez de destruirla. Eso hubiera



«Quienes han terminado haciendo Granada han sido personas, a mi juicio, de poco nivel»

Un día de fiesta para sus compras

HOY DOMINGO DÍA 27, ABRIMOS TODAS NUESTRAS TIENDAS CON SU HORARIO HABITUAL.

(Sfera)



y Tiendas El Corte Inglés

Y nuestra tienda en internet siempre abierta en: www.elcorteingles.es

permitido hacer una gran metrópoli y no la actual, donde el caos del tráfico absorbe todos los esfuerzos e inversiones.

—¿Cómo cree que se debería haber integrado la Vega en la ciudad?

—Pues creando en ella jardines, parques, almunias, arquitectura tradicional y espacios vivibles. También se debería haber evitado el Camino de Ronda y la circunvalación, que además de destruir la Vega han servido para masificar cuantos espacios había desde dicha circunvalación hacia el centro. Si en Sierra Nevada hemos tenido talibanes ecologistas, aquí hemos tenido talibanes urbanísticos. Al final no hemos sido capaces de hacer esa gran ciudad, quizás porque han terminado controlándola algunos personajes mezquinos y destructivos. Los políticos tenían que haberse dedicado a diseñar la ciudad y los técnicos a mejorarla. Aunque creo que quienes finalmente la han destruido no han sido los políticos, sino los técnicos de poco nivel, entre otras cosas porque los primeros han dedicado poco tiempo a diseñarla y concebirla. Y así nos ha ido.

La UGR opta por quedarse en mínimos en verano para bajar gastos

La institución académica pretende más racionalidad para economizar en estos tiempos de crisis

:: RAFA LÓPEZ

GRANADA. ¿De qué diablos sirve que la mitad del personal de la Universidad de Granada esté trabajando en pleno agosto, cuando no hay actividad académica y la prestación del resto de servicios es mínima? De pocos diablos, seguramente. Ése es el criterio del equipo de gobierno de la institución académica, que se ha fijado como uno de sus grandes objetivos poner orden en una plantilla formada por más de 3.000 trabajadores. En consecuencia, desea bajar gastos en la medida de lo posible, y más en tiempos de crisis como los actuales.

El criterio adoptado es el de que en las fechas que forman el corazón del estío -del 8 al 22 de agosto, en el caso del próximo año- la Universidad se limitará a prestar servicios mínimos, aquellos que son considerados esenciales para que todo siga funcionando, es decir, para que la entidad mantenga sus constantes vitales.

Según fuentes de la institución, parece que no tiene demasiado sentido que en un departamento formado por diez personas, cinco de ellas estén trabajando en las fechas centrales del verano, un periodo en el que la actividad se encuentra casi congelada. A ello se añade, por ejemplo, el espectacular aumento que en los últimos años han experimentado las matriculaciones a través de Internet en detrimento de las tradicionales colas en ventanilla, lo cual hace innecesaria la presencia física de un buen grupo de empleados en sus respectivos puestos de trabajo en esos días.

La Universidad ha elaborado un detallado estudio de los costes económicos que supone tener a buena parte de la plantilla trabajando en las citadas fechas. Su conclusión es que racionalizar los periodos de vacaciones estivales supondría un importante ahorro económico, ya que bajarían gastos que sólo en apariencia son banales: hablamos de

los costes derivados del consumo de electricidad, teléfono y similares.

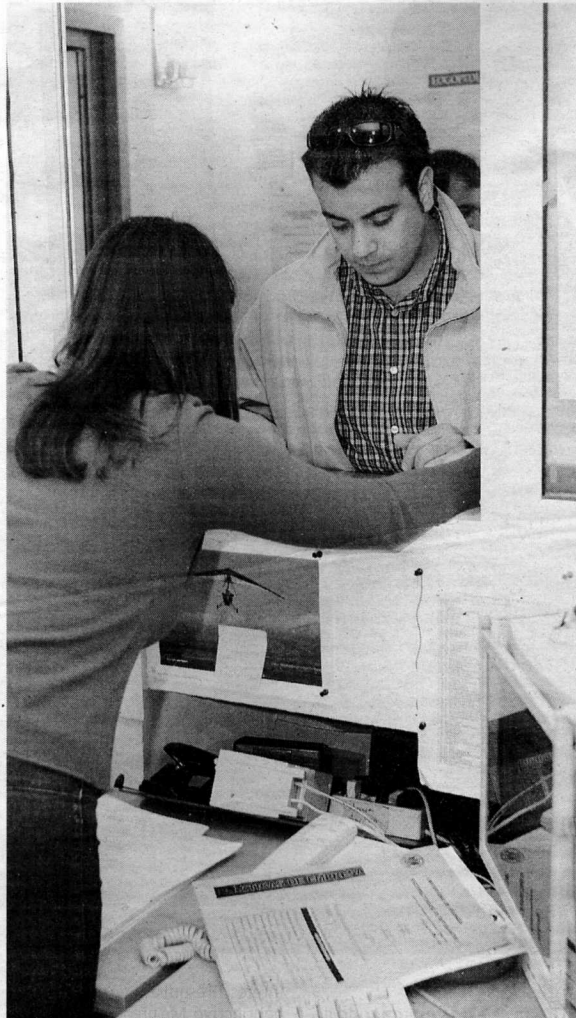
«El criterio es el de lograr la máxima racionalidad posible, lo que implica, por ejemplo, evitar las horas muertas en las que el personal no sabe muy bien lo que hacer por la falta de actividad», apuntan desde la Universidad. No obstante, hacen el siguiente matiz: estar en régimen de servicios mínimos entre el 8 y el 22 de agosto no significa 'echar la persiana', ya que, en cualquier caso, se garantiza que las gestiones básicas puedan realizarse.

El ahorro

De tal guisa, y según las conclusiones de los estudios llevados a cabo, esta medida supondrá un ahorro de unos 300.000 euros para la entidad académica, un buen bocado al gasto especialmente en tiempos de crisis.

Es la primera vez que la UGR opta por aplicar una decisión de esta clase, aunque no es la pionera: la Universidad Complutense de Madrid ya se ha adelantado y ha decidido llevar a cabo esta política durante las presentes navidades. Si todo sigue por el mismo camino, no es descartable que en un tiempo breve otras universidades españolas se decanten por esta línea, que afecta básicamente al personal de administración y servicios.

Aunque el objetivo del ahorro es el principal, en realidad no es el único. Y es que la citada medida permitirá, además, que la mayor parte del personal esté presente en las fechas en las que realmente es más necesario, esto es, en los momentos en que la institución se encuentra a pleno rendimiento.



Un alumno pide información en la UGR. :: P.A.

EN CIFRAS

300.000

Euros es la cantidad que la Universidad de Granada aspira a ahorrarse con la medida de dejar en servicios mínimos a la institución durante los días centrales del próximo verano.

De 8 a 22

De agosto del próximo año 2010 son las fechas elegidas por el equipo de gobierno de la UGR para aplicar la remodelación de los descansos vacacionales para economizar.

3.723

Personas trabajan en la UGR en calidad de docentes, investigadores y personal de administración y servicios. Los servicios mínimos en verano afectan sobre todo al último grupo.

Onda Cero supera ya a la Cadena Ser en número de oyentes en la provincia

:: IDEAL

GRANADA. La tercera oleada del Estudio General de Medios (EGM) en la provincia ha dejado por primera vez a Onda Cero como líder de oyentes entre las cadenas generalistas en la provincia, con 55.000 seguidores de lunes a viernes y 54.000 de media semanal.

La emisora, que ya era la más escuchada en la capital, adelanta a la Cadena Ser en el cómputo provincial, que se queda con 52.000 oyentes de lunes a viernes y 49.000 de promedio a la semana. La caída es significativa, si se tiene en cuenta que la Ser viene de un acumulado de 79.000 seguidor-

res de lunes a viernes frente a los 47.000 de Onda Cero.

El resto de cadenas está a gran distancia: RNE tuvo entre octubre y noviembre una media de 15.000 oyentes a diario; Canal Sur, 19.000; y Cope, 14.000.

El liderazgo de Onda Cero empieza a afianzarse a partir de las

diez de la mañana. En la programación local, el magacín que dirige Juan Andrés Rejón en Onda Cero a partir de las 12.30 triplica en número de seguidores al de la Ser. A nivel general, La Brújula de Carlos Alsina tiene 12.000 oyentes en la provincia entre las nueve y las diez de la noche.

Como radiografía sociológica, el público de Onda Cero es mayoritariamente masculino (36.000) y se encuadra en una franja de edad entre 35 y 54 años (29.000), con un nivel social de clase media (17.000) o media alta (19.000).

Piden cárcel a un hombre por arrancarle a otro la oreja de un bocado

:: EFE

GRANADA. La Fiscalía ha solicitado en sus conclusiones provisionales cuatro años de prisión para un hombre acusado de tirarle una botella a su compañero de piso y arrancarle de un mordisco un trozo de oreja.

El escrito de acusación, al que ha tenido acceso Efe, explica que los hechos sucedieron sobre las 1:00 de la madrugada del 7 de junio de este año, durante una discusión entre el acusado, B. M., de 35 años y nacionalidad marroquí, y su compañero de piso en el domicilio que ambos compartían.

En el transcurso de la disputa, B. M. le lanzó una botella de cristal a la cabeza a su compañero, a quien luego le dio un fuerte mordisco con el que le arrancó parte de la oreja izquierda.

Como consecuencia de esta agresión, la víctima precisó tratamiento médico-quirúrgico y tardó 15 días en recuperarse de sus lesiones, tras lo que le quedó como secuela la pérdida de la parte superior de la oreja, que le ocasiona «un perjuicio estético moderado».

En sus conclusiones provisionales, la Fiscalía pide, por un delito de lesiones, cuatro años de prisión, así como una indemnización de 9.000 euros para la víctima, por las lesiones y las secuelas ocasionadas.

Granada es la provincia andaluza con un mayor número de fuentes de interés

:: E. P.

GRANADA. Andalucía cuenta actualmente con 2.271 fuentes y manantiales de agua inventariados dentro del proyecto de investigación y divulgación puesto en marcha por la Consejería de Medio Ambiente 'Conoce tus fuentes', en el que Granada, con 636, es la provincia con más puntos de agua de interés.

El catálogo ha aumentado el número de fichas desde el pasado mes de enero en un 232%, ya que en este último año se han incluido más de 1.270 nuevos puntos de interés inventariados, gracias a la participación ciudadana.

De todos los puntos inventariados, 1.369 son manantiales y 74 humedales, el resto son fundamentalmente nacimientos de cauces.

Este proyecto trata de catalogar tanto fuentes como manantiales, humedales y balnearios de Andalucía.